

PRESENTACIÓN

«Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra».

La teología de la creación es la parte de la teología cristiana que se ocupa del origen del mundo y del hombre: una cuestión básica para la visión cristiana de la realidad.

La creación es un **misterio** de fe. La razón humana puede –y debe– investigar y profundizar en la creación, pues ésta tiene su propia racionalidad. Pero la teología, bajo la luz de la Revelación, se adentra en su investigación en un verdadero misterio de fe.

Como afirmó Max Planck, Premio Nobel de Física, la ciencia conduce a un hombre sin prejuicios a «la impresión de que la Naturaleza estuviera regida por una voluntad inteligente». Pero la verdad de fe de la creación se mueve en un plano diferente –articulable y nunca contradictorio– al de la investigación científica. Cuando la Sagrada Escritura y el Credo hablan de la creación no hablan de ciencia, sino que hacen una **confesión de fe**. Decimos en ella que existe un único Dios, causa soberana del mundo, cuyo impulso es el amor. Dios, en efecto, crea con verdad, con poder y con amor. Crear quiere decir, sobre todo, producir ser, producir bien: hacer participar del Ser y del Bien. Afirmar la creación es así un modo de alabar a Dios.

La creación establece además la relación correcta entre Dios y todo lo que sale de sus manos amorosas y omnipotentes. Quien confiesa esta verdad cristiana declara que el mundo no es algo último o definitivo. El origen, lo eterno y lo definitivo es solo Dios: «En el principio creó Dios el cielo y la tierra» (Gn 1, 1).

Los griegos sostenían la idea de un cosmos eterno, permanente e inmutable. Sin embargo, la Revelación bíblica se inicia con un **relato** sobre la creación del mundo por Dios.

«También nosotros somos hombres mortales como vosotros y os predicamos que os convirtáis de estas cosas falsas al Dios vivo, el que hizo el cielo y la tierra y el mar y cuanto hay en ellos» (Hch 14, 15-17). El anuncio de la salvación en Jesús presupone la fe en la creación del mundo y del hombre por Dios. La creación forma parte de la misma **historia de la salvación**.

La teología, consciente de la importancia crucial que esta verdad tiene para la comprensión de la fe cristiana, se esfuerza en destacar la centralidad del misterio de la creación. La **exégesis** permite una teología bíblica de la creación, que hace posible la profundización teológica en el misterio de Dios y en el lugar del hombre en el universo. El interés despertado por las **cuestiones ecológicas** ha dado un nuevo impulso a esta parte de la teología cristiana.

Las relaciones entre ciencia y teología tienen en el tema de la creación un capítulo de particular importancia. La creación del mundo y del hombre se ha convertido en una cuestión fronteriza central, lugar de **diálogo** privilegiado entre **ciencia, razón y fe**.

* * *

Este manual está elaborado a partir del libro del profesor José Morales, *El misterio de Dios* (EUNSA). A su sabiduría y a su labor docente, se debe en gran parte este trabajo.

Para los textos de la Sagrada Escritura sigo la edición de la Sagrada Biblia elaborada por la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (Biblia de Navarra) [5 vol, EUNSA, 1997-2004].